



CAPILLA PAULINA

La gran capilla toma su nombre del papa Pablo V Borghese, quien la mandó construir en 1615 para poder disponer en el Quirinal de un espacio equivalente al de la Capilla Sixtina. Incluso la distribución del espacio se correspondía con la Sixtina, para permitir que el ceremonial pudiese ser el mismo tanto en el Vaticano como en el Quirinal.

A partir de 1823 la Paulina fue utilizada cuatro veces seguidas como sede del conclave. El primer papa en ser elegido allí fue León XII, el último Pío IX, quien, después de la Toma de Roma el 20 de septiembre de 1870, tuvo que dejar el palacio a los funcionarios de Víctor Manuel II, primer rey de Italia.

Los suelos de mármoles de distintos colores y la espléndida decoración de la bóveda, cincelada en estuco blanco y dorado, datan de la primera hechura de la capilla en el siglo XVII. En el lado de la derecha sobresale un enorme balcón de mármol, también del siglo XVII: es la llamada “cantoría”, donde se ubicaba el coro durante las misas cantadas.

Las pinturas murales en cambio son más recientes. Fueron realizadas en 1818, a lo largo de poco más de un mes, por un grupo de once pintores. La decoración en trampantojo simula una decoración con hornacinas en las que se alojan falsas estatuas de los Apóstoles, de los Evangelistas y de San Pablo.

Sobre el altar, en lugar de un cuadro, hay un tapiz: fue tejido en la manufactura parisina de los Gobelins en 1817 y representa el *Último sermón de San Esteban*.

Todos los domingos, con ocasión de la apertura de las salas del Quirinal, en la capilla tiene lugar un concierto de libre acceso al público que se retransmite en directo por radio.